

SECCIÓN E2 ALABANZA Y ADORACIÓN Por Gerald Rowlands

ÍNDICE PARA ESTA SECCIÓN

- E2.1 - El Nuevo Sacerdocio
- E2.2 - Elementos Vitales De La Alabanza
- E2.3 - La Alabanza: Bendiciones E Impedimentos
- E2.4 - Maneras Bíblicas De Adorar y Alabar A Dios
- E2.5 - Ofreciendo Sacrificios De Alabanzas
- E2.6 - El Significado De La Alabanza Y Adoración
- E2.7 - La Música En La Alabanza Y Adoración
- E2.8 - La Dirección De Un Servicio De Adoración
- E2.9 - El Significado Profético De La Alabanza

INTRODUCCIÓN DEL AUTOR

El tema de la Alabanza y la Adoración es uno de los más importantes de todos los temas bíblicos. También es uno de los más descuidados. El ser negligente en practicar la pura alabanza y adoración espiritual, es como pasar por alto un aspecto vital de nuestro sumo llamamiento en Cristo.

En años recientes, Dios ha estado restaurando este ministerio a Su pueblo. Una característica integral de la gran renovación espiritual que está surcando (barriendo) el mundo, es la restauración de la alabanza y adoración a la Iglesia, tal como fue profetizado por Joel (Jl 2:21, 23, 26).

Es a los líderes de la Iglesia en las naciones de Asia, África y América Latina, que este estudio es dedicado. Mi oración más sincera, es que estas verdades ayuden a inspirar y motivar a muchos de mis lectores para que lleguen a ser verdaderos alabadores y adoradores de Dios. Esto es lo que el Padre está buscando: *“Adoradores que adoren en espíritu y en verdad”* (Jn 4:23).

Capítulo 1 **El Nuevo Sacerdocio**

Introducción

Bajo el Antiguo Testamento, Dios ordenó un sacerdocio que sirviera para representar (actuar como un intermediario) a Su pueblo delante de Él.

Su ministerio envolvía un complicado sistema de ritos y ceremonias. Estas ceremonias simbolizaban realidades espirituales por venir. Eran sombras de aquellas cosas, pero no constituían la sustancia (He 8:5; 10:1).

El ministerio sacerdotal de Cristo cumplió cada tipo implícito en el sacerdocio del Antiguo Testamento. Él cumplió todos sus simbolismos. Él es el cumplimiento de todos sus tipos. El sacerdocio levítico fue reemplazado por un nuevo sacerdocio (He 7:11-14). Bajo los términos del Nuevo Pacto, cada creyente funge como un sacerdote de Dios.

Nosotros no ofrecemos sacrificios de animales como lo hacían los sacerdotes en el Antiguo Pacto. Hemos sido llamados a ser un *“sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”* (1 P 2:5).

Uno de los sacrificios espirituales que ofrecemos es la alabanza. *“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre”* (He 13:15). El término griego para “ofrecer” es **“anafero”**, que significa llevar, levantar, conceder. Es la palabra utilizada en Éxodo 24:5 (en la versión griega llamada la Septuaginta o Versión de los Setenta), donde ellos *“...ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová”*.

A. ASPECTOS DEL SACERDOCIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La terminología (palabra) “**sacerdote**”, es asociada con aquéllos que se “acercan” a Dios. Podrá notar este privilegio del sacerdocio mencionado en Éxodo 19:22; Deuteronomio 21:5 y Ezequiel 44:15. La palabra **sacerdote**, a menudo se refiere a los hijos de Aarón, pero también tiene una aplicación mucho más amplia.

La terminología anterior es aplicada también a Melquisedec (Gn 14:18), a Jetro (Ex 3:1) y a los sacerdotes mencionados en Éxodo 19:22-24, quienes ejercieron ministerios sacerdotales antes de que los levitas fueran escogidos como la tribu del sacerdocio.

1. Tres Atributos De Los Sacerdotes Del Antiguo Testamento

En Números 16:5, vemos tres cosas que se relacionan con el sacerdocio del Antiguo Testamento: “...*mañana mostrará Jehová quién es suyo, y quién es santo y hará que se acerque a Él; al que Él escogiere...*”.

a. Apartado Para Jehová “...*quien es suyo*”

b. Santo “...*y quien es santo*”

c. Ordenados Para Allegarse A Dios “...*hará que se acerque a Él*”

2. Tres Atributos Descritos

a. Posición. El primero de éstos, describe la posición del sacerdote: Ha sido santificado; apartado del mundo para Dios.

b. Condición. El segundo, describe su **condición**: Es santo, consagrado a Jehová. Todo vaso ofrecido a Dios, era santificado para Su uso (Lv 27:28).

c. Ministerio Y Función De Los Sacerdotes En La Comunidad. El tercero, describe su **ministerio y función**: acercarse a Dios.

Esto se refiere a cada función que el sacerdote ejecutaba. Puesto que el sacerdocio intercedía por el pueblo ante Dios, su función también representa los elementos esenciales sobre los que se basaba toda la comunidad del pacto. Estos eran:

1) Una Compañía llamada y separada;

2) Una Nación Santa, un pueblo especial [particular]

3) Un Reino de Sacerdotes para Dios (Ex 19:4-6).

3. El Papel Del Pueblo Del Nuevo Pacto

El Nuevo Testamento describe también el papel que Dios ha deseado para Su pueblo del Nuevo Pacto.

a. Somos La Ecclesia: la compañía de los llamados: llamados del “Egipto de pecado” y del reino de Satanás; y separados para El Reino de Dios y Su amado Hijo (Col 1:13).

b. Tenemos Que Ser Un Pueblo Santo. La santidad es esencial para el compañerismo y la comunión con Dios. “*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*” (He 12:14).

c. Debemos Allegarnos a Dios y ofrecerle sacrificios espirituales: “...*sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo*” (1 P 2:5). “...*ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios...*” (He 13:15).

B. ASPECTOS ADICIONALES DEL SACERDOCIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

1. Filiación

Dios escogió a los hijos de Aarón para que fueran sacerdotes (Ex 6:16-20; Nm 3:6-10). Aarón fue el primer sumo sacerdote.

2. Ordenación

Los hijos de Aarón fueron ordenados al sacerdocio por Moisés. Nosotros también somos ordenados para ser sacerdotes de Dios por medio de Jesucristo (Ap 5:10).

3. Integridad O Perfección

“Ninguno que tenga algún defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová...” (Lv 21:17-21).

4. Limpieza

A los sacerdotes se les requería que se lavaran las manos y los pies antes de que entraran al Lugar Santísimo (Ex 30:17-21; 40:30-32).

5. Vestiduras

Lea Éxodo 28:40-43. Cuando los sacerdotes ministraban en el santuario, se les requería que vistieran las indumentarias sacerdotales.

“Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo tendrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua” (Lv 16:4). Las vestiduras consistían de cuatro prendas o piezas:

a. La Túnica: era tejida en una sola pieza, sin costura.

b. Calzoncillos: eran de lino.

c. El Cinto: una prenda multicolor con los mismos cuatro colores que colgaban del velo delante del Lugar Santísimo.

d. La Capa: era una redecilla de lino (capa).

Tenemos vestiduras espirituales para nuestro ministerio sacerdotal. *“Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes...”* (Sal 132:16).

Jesús nos dice: *“...yo te aconsejo que de mí compres... vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez...”* (Ap 3:18).

6. Unción

El candidato para el sacerdocio era conducido hasta la puerta del Tabernáculo.

a. Lavado: Su cuerpo era lavado con agua. *“Acerquémonos... purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”* (He 10:22).

b. Vestido: Se le vestía con las ropas oficiales o sacerdotales. *“...pero quedaos... hasta que seáis investidos [del griego = enduo] de poder desde lo alto”* (Lc 24:49).

c. Ungido: Era ungido con aceite (símbolo del Espíritu Santo) (Ex 30:30).

“...y el que nos ungió... el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones...” (2 Co 1:21, 22).

7. Ministerio Sacerdotal (1 P 2:9).

(En el Tabernáculo: para el Señor).

a. En La Corte O Patio:

Mantener el fuego ardiendo constantemente en el altar del sacrificio (Lv 6:9, 13).

Limpia las cenizas del altar (Lv 6:10, 11).

Ofrecer los sacrificios de la mañana y la tarde (Ex 29:38-44).

Bendecir al pueblo después del sacrificio diario (Lv 9:22; Nm 6:23-27).

Ofrecer los sacrificios en el altar.

Tocar las trompetas de plata o el cuerno del jubileo.

b. En El Lugar Santísimo:

Quemar incienso en el altar de oro por la mañana y por la tarde.

Limpiar y encender las lámparas cada atardecer.

Colocar el pan de la proposición sobre la mesa de los panes de la proposición cada sábado.

Este es un bosquejo breve de las funciones sacerdotales, el cual, sirve para guiarnos en la comprensión de nuestras funciones como un “Reino de Sacerdotes” para nuestro Dios.

C. EL PUEBLO DEL NUEVO PACTO TIENE QUE SER TAMBIÉN...

1. Hijos de Dios

Somos la familia de Dios (Ef 3:15), y descendientes de nuestro Sumo Sacerdote Jesucristo (He 2:11, 13). Solamente los hijos de Dios verdaderamente regenerados, tienen acceso al sacerdocio real. El espíritu humano puede ser “vivificado” para Dios a través del nuevo nacimiento. Hasta que esto no tome lugar en nuestras vidas, estaremos totalmente incapacitados para ofrecerle una adoración genuina “*que el Padre busca*” (Jn 4:23, 24). La adoración espiritual verdadera, es el resultado de la presencia del Espíritu de Dios en las vidas que le adoran a través de sus espíritus redimidos y vivificados.

2. Sacerdotes Ordenados Para Nuestro Dios

“...yo os elegí a vosotros... y os he puesto [ordenado]” (Jn 15:16). Como hijos de Dios, somos “...*linaje escogido, real sacerdocio, nación santa*” (1 P 2:9). Cristo nos ha hecho “*para nuestro Dios reyes y sacerdotes*” (Ap 5:10).

3. Perfectos

Somos *perfectos* [(íntegros) del griego = **pleeroo**, que significa perfecto o íntegro] *en Cristo* (Col 2:10), y de esa manera, calificados para adorar.

Las imperfecciones y manchas físicas bosquejadas en Levítico 21:17-21 son simbólicas para nosotros. En el sentido simbólico hay una aplicación para los adoradores de hoy.

Son esas imperfecciones espirituales, de las cuales las físicas son un tipo o sombra, las que pueden impedir nuestra adoración. Dios desea las alabanzas que procedan de un pueblo PERFECTO [ÍNTEGRO] y santo. Nuestra vida cristiana debe ser consistente con la que profesamos en nuestra adoración a Dios. No podemos alabar a Dios y con la misma boca maldecir al hombre. Estas cosas jamás deberán ocurrir (Stg 3:9-11).

4. Purificados [limpiados]

a. Un Ejemplo Del Antiguo Testamento: Antes de que subieran a Betel para edificar un altar a Dios para adorarlo, Jacob ordenó a su familia: “...*Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos*” (Gn 35:2).

Moisés también insistió en que Israel se santificara, purificara y lavara sus vestiduras (Ex 19:10) en preparación para la manifestación de Jehová Dios en el tercer día.

Dios insistió en que los sacerdotes lavaran sus manos y pies en el lavadero, antes de entrar a ejecutar su ministerio en el Tabernáculo (Ex 30:18-21; 40:12-16).

Nosotros también hemos sido “lavados” (1 Co 6:11) “...*en el lavamiento del agua por la palabra*” (Ef 5:26), “...*por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*” (Tit 3:5).

Nadab y Abiú murieron delante de Jehová Dios por no cumplir los requisitos que Él había ordenado para los sacerdotes que habrían de ministrarle en el Tabernáculo (Lv 20:1-3). Dios había dicho: *“Yo seré santificado en los que vengan a mí y seré glorificado delante de todo el pueblo”*.

Necesitamos ser diligentes ante esta advertencia. El acercarse a la presencia de un Dios Santo, no es algo que debe tomarse a la ligera. La ejecución de las funciones de un sacerdote bajo el Pacto Antiguo era un gran privilegio.

Hoy, tales funciones no son de menos importancia. De hecho, es un privilegio aún mayor en nuestros días. Los términos de nuestro Pacto son muy superiores a los del Antiguo. Es de suma importancia evitar ser negligentes en nuestra preparación para la adoración.

El ministerio sacerdotal de muchas congregaciones se ha interrumpido porque, así como Nadab y Abiú, no fueron cuidadosos en cumplir con los requisitos que Dios había establecido para los adoradores.

b. Resultados: Consideremos ahora los cinco resultados recibidos cuando somos purificados por la Sangre, la Palabra y el Espíritu:

1) Una Conciencia Limpia [pura] (He 10:22). Nuestro allegamiento a Dios ya no está asociado con el rito de rociarnos a nosotros mismos con la sangre de animales. El sacrificio de Cristo ha cumplido todo lo que eso tipificaba. Ahora somos rociados con la sangre de Cristo. Cuando recibimos Su poder por la fe, nuestros corazones son *“purificados de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura”* (He 10:22). Esta es la única manera de poder allegarnos a Dios en plena seguridad de fe.

2) Manos Limpias (Sal 24:3, 4). *“¿Quién... estará en su lugar santo? El limpio de manos...”*. *“Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos...”* (Stg 4:8).

Aquí tenemos el equivalente de los requisitos del Antiguo Pacto en el Nuevo Pacto: el lavatorio de manos antes de ministrar delante de Dios. Esto significa que debemos ser limpios a fin de poder ministrar o servir a Dios y al prójimo. Es vital que dediquemos nuestras manos al trabajo y evitar utilizarlas para robar y hacer otras acciones perversas.

3) Un Corazón Puro (Sal 24:3, 4). *“¿Quién subirá al monte de Jehová?...el limpio de manos y puro de corazón...”*. Un corazón puro indica motivos rectos. ¿Por qué estamos alabando a Dios? ¿Son nuestros motivos rectos o tenemos motivos secretos?

“Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros... y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Stg 4:8). En este versículo, la frase doble ánimo está asociada con un corazón impuro.

Una persona de doble ánimo es aquella cuya mente (corazón, afectos) está puesta en dos cosas al mismo tiempo y, por tal razón, no puede ser una adoradora sincera.

Nunca debemos intentar adorar, a menos que nuestra mente esté puesta completamente en el Señor. El ofrecer alabanzas mientras nuestros pensamientos residen sobre otras cosas, es un insulto temerario a la Persona y Carácter de Dios.

4) Un Corazón Y Un Espíritu Humilde (Sal 51:17). *“Los sacrificios de Dios, son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”*.

El “espíritu quebrantado” al cual David hace referencia, no es un quebrantamiento de alguien cuyo corazón esté triste o deprimido. El espíritu quebrantado se refiere a un espíritu que ha sido “quebrantado” por la influencia o tratos divinos.

Usted no puede montar un caballo hasta que lo “dome”. Cuando está domado, el caballo se somete a la voluntad del dueño. Entonces, podrá ser guiado y montado; el jinete no será lanzado fuera del lomo de un caballo que ha sido domado.

Un espíritu quebrantado se refiere a uno que ha aprendido la disciplina y se rinde al Señorío de Cristo.

Un corazón contrito, es uno arrepentido y humilde. Esto describe la condición del corazón de David después que pasó por la experiencia de los juicios de Dios debido a su pecado de adulterio con Betsabé.

5) Reverencia Y Temor Santo [piadoso] (Sal 89:7). *“Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de Él”.*

5. Vestiduras

Tocante a vestiduras, no necesitamos usar indumentarias especiales como los sacerdotes del Antiguo Pacto, sin embargo, espiritualmente, hay un significado muy real en la idea de que debemos estar “vestidos” de la santidad divina.

a. Vestidos De La Salvación. En el Salmo 132:16, Dios dice que Él *“...viste de salvación a sus sacerdotes...”*. Las vestiduras de lino que usaban los sacerdotes eran:

1) Para Cubrir La Desnudez Del Cuerpo. *“Para que ninguna carne se gloríe en su presencia”.*

2) Para Ser Libres De La Maldición Y La Autosuficiencia. Dios estipuló el lino en lugar de la lana, pues el lino evita la transpiración, pero no así la lana; la transpiración es un símbolo de la maldición y de la autosuficiencia (Gn 3:19). Además, el lino se puede limpiar totalmente, pero la lana no.

b. Vestidos De Humildad. En 1 Pedro 5:5, somos exhortados a *“vestirnos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios...”* el orgullo o arrogancia carnal no tiene lugar en la presencia de Dios.

c. Vestidos De Justicia. *“...una gran multitud... que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en sus manos”* (Ap 7:9).

Se nos dice en Apocalipsis 19:8 que el lino fino (túnicas blancas) es la justificación de los santos.

d. Vestidos De Poder. En Lucas 24:49, Jesús ordenó a los discípulos esperar en Jerusalén hasta que fueran dotados (vestidos) del poder de lo alto. Al igual que los antiguos sacerdotes eran ungidos con aceite (óleo) antes de iniciar sus ministerios, también nosotros tenemos que vestirnos con el poder del Espíritu, a fin de cumplir con nuestras funciones sacerdotales debidamente.

Jesús mismo no inició Su ministerio hasta que fue vestido del poder del Espíritu en el Jordán (Mt 3:16).

6. Ministros De Dios Para Servir Como Sacerdotes Del Nuevo Pacto.

a. A Nosotros Mismos *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”* (Ro 12:1).

La presentación de todo nuestro ser a Dios, significa ser Suyos a plenitud y eternamente. Entonces, podemos bendecir y glorificar al Señor con todo nuestro ser interno (Sal 103:1).

Somos seres compuestos de tres partes: espíritu, alma y cuerpo. *“Y todo vuestro ser, [1] espíritu, [2] alma y [3] cuerpo, sea guardado irreprochable...”* (1 Ts 5:23).

David nos instruye: *“Bendice, alma mía a Jehová... bendiga todo mi ser su santo nombre...”* (Sal 103:1).

1) Espíritu. *“Y mí espíritu se regocija en Dios mi Salvador”* (Lc 1:47).

2) Alma. *“Bendice, alma mía, a Jehová...”* (Sal 103:1).

3) Cuerpo. *“...todos [cuerpos] bendigan su santo nombre...”* (Sal 145:21).

b. El Sacrificio De Alabanzas (He 13:15, 16). El término *“sacrificio de alabanza”* sugiere que no siempre es fácil o conveniente hacer esto. Tenemos que alabar a Dios en todo tiempo, y no sólo cuando sea fácil hacerlo. Nuestro sacrificio de alabanza es el “fruto de nuestros labios”: alabanza que sea verbal (articulada): pronunciada audiblemente.

c. Demostraciones De Alabanzas. *“...para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 P 2:9).

d. Nuestros Cánticos De Salmos, Himnos Y Canciones Espirituales. Una manera de mantener la vida llena del Espíritu, es cantando. Tres clases de cantos ministran al Señor: Salmos, himnos y **canciones espirituales**. Estos últimos, son cánticos espontáneos conferidos por el Espíritu que hablan a nuestra necesidad y ministran a la necesidad que tiene Dios de ser amado, adorado y loado (Ef 5:19; Col 3:16).

e. Nuestras Riquezas [bienes]. *“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”* (Prov 3:9, 10).

Bajo el Antiguo Pacto, Dios requería que cuando los sacerdotes vinieran delante de Él, nunca fueran con las “manos vacías”. Siempre deberían traer una ofrenda (1 Cr 16:29; Ex 23:15; 34:20; Dt 16:16, 17).

Nunca debemos ir ante Él con las manos vacías. Debemos acercarnos a Su trono con alabanzas, adoración y acción de gracias, expresándole nuestra alabanza con cantos llenos de regocijo y con nuestra sustancia.